

Núm. 72.

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ

DEL VIERNES 11 DE SETIEMBRE DE 1812.

S. Proto y S. Jacinto mrs.

El Jubileo está en la capilla de la Palma,

Afecciones astronómicas. Sale el sol á las 5 h. 47' y se pone á las 6 h. 14'. Debe señalar el relox al punto de mediodia 11 h. 56' 30". Es el 6 de la luna : sale á las 9 h. 55' mañ. se pone 8 h. 55' noch.

<i>Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocadero.</i>	
Prim. alta á las 4 h. 48' madr.	Seg. alta á las 5 h. 11' tard.
Prim. baxa á las 10 h. 59' mañ.	Seg. baxa á las 11 h. 22' noch.

Sr. Editor del Diario Mercantil de Cádiz.

Muy Sr. mio: Nunca ha sido inoportuno presentar al público las virtudes dé los buenos para ser admiradas, si es que no excitan á imitacion. El adjunto elogio de una jóven que acaba de morir en lo mas bello de su edad, formado por un amigo mio, me ha parecido del mayor interés, y creo no desagrada á sus subscriptores. No es el lenguage de una pasion desgraciada el que ha usado en el sencillo quadro de Clori, porque hace años que le oí delinearla de un modo semejante. Yo respondo igualmente de su verdad y exactitud, y esta certeza es la que me estimula á dirigirlo á V. sin su consentimiento con todo el desaliento de un escrito destinado á quedar

oculto, por si acaso se templa su dolor con la publicacion de las prendas de la muger que ha perdido.

Queda de V. su mas S. S. Q. B. S. M. = L. C. =

Elogio de Clori.

No es la vana obstentacion de describir las virtudes de una muger que logró dominar mi corazon, no es la esteril debilidad de hacer alarde de un buen gusto lo que me hace emprender el elogio de una criatura sin semejante que acaba de baxar al sepulcro; es, sí, el dulce consuelo de desahogar mi alma con el recuerdo de las qualidades que adornaban á Clori, y consagrar á su memoria la confession de mi conocimiento adquirido en el espacio de ocho años. No cabe en mi ilusion ni engaño: despues de tanto tiempo era preciso que por mas que ocultase su carácter, tuviese yo una idea exacta de su corazon, ya fuese por observarlo con tanto ahinco, ó ya por la generosidad con que en los últimos años se abrió á mí sin reserva.

Diez y seis contaba de edad la muger incomparable que voy á bosquejar el dia en que la conocí. Nada hay que hablar de mérito personal quando debe tratarse de las virtudes que embellecen á un individuo. No obstante puede decirse que sin tener perfeccion sobresaliente, su semblante inspiraba tan involuntario interés, que apenas habrá quien mirandola no conociese el alma grande que encerraba. Esto era en general, que quando un hombre apasionado habla de la que adora no encuentra otra mejor. Diole la naturaleza una penetracion tan perspicaz y un tan profundo conocimiento de sí misma que puedo jurar que desde el momento de conocerla hasta diez dias antes de su muerte, ultima vez que la hablé, no la vi variar en el sistema que entabló para su juicioso manejo. Habia aprendido á dominarse con tal maestria que en el ímpetu de un acceso producido por un genial fuerte se enfrenaba de modo que aparecia la muger mas pacifica. Sus luces no eran las adquiridas por la erudicion ni el estudio, prendas que á veces afean la sencillez de una señorita; eran, sí, las natu-

rales con que el cielo favorece á aquél que quiere hacerlo feliz, ni sin presuncion, sin vanidad, sin detenerse en la superficie de las cosas se introducia en la esencia de ellas, y las colocaba en debido y justo lugar. Mil veces la vi resolver sobre asuntos que la consultaban sus amigas, y apenas un filósofo de sesenta años podria fallar con mas pulso. Mil veces inventé las mas raras intrigas por oirla opinar, y mil veces la vi elevarse y hacerse superior é sí misma. Conocia muy bien el mundo y se guardaba de sus ardides, y sus mas seductores alhagos los miraba con total indiferencia ; de aquí es que gozaba de toda clase de lícitos recreos, mas bien por complacer que por aficion. Se dedicó con empeño al conocimiento del carácter de los hombres en general, y el juicio que de ellos tenia formado era el mas cabal, dando á entender en el modo de tratarlos que no podia ser engañada ni sorprendida. Una mirada suya desarmaba el pensamiento del mas osado, y era severamente reconvenido el que se atrevia á proferir una palabra de doble significacion. Sabia amar con ternura, pero el hombre que mas le agradara no recibia en sociedad una prueba de su preferencia. Nada de artificio ni ficcion : era reservada sin engaño, circunspecta con naturalidad, cautelosa sin desconfianza, y expresiva sin falsedad. Su prudencia sin límites le habia grangeado tal partido que cada uno miraba en ella un objeto que á la vez inspiraba respeto y cariño, confianza y timidez. Tenia sal y delicadeza para sazonar y sostener las conversaciones mas chistosas, y parecian inagotables sus ocurrencias vertidas con oportunidad y siempre con gracia. ¡Qué corazon tan noble! ¡tan compasivo! Qualquiera persona censurada aunque le fuese desconocida hallaba en ella segura protectora, y para creer un crimen exigia los datos mas palpables y convincentes.

Este es el debil borron de la muger que acabo de perder. ¿Qué mucho que tantas perfecciones arrastrasen la inclinacion del mas soberbio? Sus virtudes debieron inmortalizarla ó al menos retardar su temprana muerte. No se crea que este quadro está atrasado en el frenesí de una pasion malograda. A los transportes de un venturoso amor ha sucedido un sentimiento cruel é insoportable. Yo apelo sobre mi exactitud á

sus mas indiferentes amigos, á sus desconsolados parientes, pero jamás lograré arrancar de mi memoria la perspectiva de felicidad que le aguardaba al hombre que logró ser amado de la muger mas amable y virtuosa. — *Fileno.*

NOTICIAS DEL REYNO.

Santiago 22 de agosto. En la noche del 20 llegó á la Coruña un barco procedente de Bilbao, cuyo patron dice haber entrado en esta ciudad 60 españoles, despues que la abandonaron los franceses precipitadamente, clavando toda la artillería.

Coruña 23 de agosto. Un cuerpo de exército enemigo, compuesto de 12 á 140 hombres y 20 caballos, con piezas de artillería, al mando del general baron de Foy, marchando desde Valladolid, se dirigió decididamente á hacer levantar los bloquesos de Toro y Zamora, y el sitio de Astorga.

El cuerpo de operaciones del 6.^º exército se vió precisado á cederle el terreno por la inferioridad de su fuerza, particularmente en caballería, mas retirándose con el orden debido, y sin mas perdida que la de 18 á 20 hombres de esta última arma en una pequeña accion, que se vió precisado á sostener, aunque con grande desproporcion de fuerzas para contener al enemigo. (*Se concluirá.*)

NOTICIAS DE CADIZ.

Con motivo de no haber podido encontrar en Cádiz los Ingleses cien borricos para la conducción de sus bagages,

PIGRAMA.

Que los bizarros hijos de Albion
no encontrasen aquí borricos cien,
causarnos debe grande admiración,
si caso tal exáminámos bien:

yo encontraria (no es ponderacion)
dos ó trescientos en un Santi-amén,
y se que el Diario-Buho-Censoril
podrá proporcionar dos ó tres mil. P. J. y C.

AVISO. En el café del Correo, Plazuela de S. Agustín, se vende cidra de manzana y de pera de superior calidad á 3^{rs.} la botella, y tambien por mayor se hará alguna equidad.

IMPRENTA DE FIGUEROA, CALLE DE LINARES.